

## EL TEST DE RELACIONES OBJETALES (PHILLIPSON).



**Psa. Ruth Weinstein A. Indepsi (1992)**

Cuando en el dominio de las pruebas psicológicas proyectivas se trata, existe en la actualidad una trilogía que en el último tiempo se proyecta como un set de instrumentos serios, prácticos y útiles al diagnóstico clínico, tanto en relación a otorgar información relevante referida a determinados contenidos temáticos conflictivos, como a los modos de existencia de dichos contenidos en un paciente particular: el Test de Rorschach (Correo No 9), el Test de Apercepción Temática de Murray T.A.T., y el Test de Relaciones Objetales de Phillipson.

Estas tres herramientas presentan entre sí aspectos por un lado común, en tanto constituyen mediciones complejas, y difícilmente falsificables por un sujeto, debido a su carácter de pruebas proyectivas; y por otro, aspectos distintos en virtud de los diferentes contenidos que cada una de ellas intenta evaluar. El Phillipson, por ejemplo, posee semejanzas estructurales con el Test de Apercepción Temática (estímulos semiestructurados, ambientes predeterminados, climas psicológicos, etc.) aunque al ser sus estímulos menos estructurados que en el T.A.T., permite una mejor proyección del mundo interno del sujeto (representaciones mentales, afectos más profundos, organizaciones conductuales estables, etc.); igual situación ocurre, aunque en menor grado, con el Test de Rorschach, con quien comparte el hecho del uso de las tonalidades difusas que tal como nos lo ha mostrado el test de Rorschach en el estudio de los determinantes perceptuales: Formas, Color, Espacios, Localizaciones, etc.- ayudan a crear y recrear climas emocionales más intensos, diversos y significativos.

En este contexto, la Prueba de Relaciones Objetales es una herramienta que trata de dar cuenta, a través de sus distintas láminas, de los diversos modos de relación de un sujeto con otros individuos. Ella permite analizar a partir del tipo de percepción de una serie de láminas: el tipo de relación que un sujeto establece con otras personas, qué tipos de personas aparecen en sus relatos, cuáles sentimientos e impulsos se manifiestan, qué mecanismos defensivos utiliza en dichas interacciones, qué tipo de objetos (representaciones internas) determinan esos modos de relación, y cuáles ansiedades predominan. De igual modo la prueba permite apreciar en qué situaciones el paciente se desenvuelve mejor, y en cuáles tiene mayor dificultad y/o teme más.

El test de Relaciones de Objeto, fue creado por Herbert Phillips en 1955, basado en la teoría psicoanalítica de las relaciones objetales de Melanie Klein, siendo concebido como una prueba proyectiva de personalidad de estimulación visual, que a través de láminas semiestructuradas, permitiera una aproximación a los objetos internos del paciente.

El set del Test consta de 13 láminas que deben pasarse secuencialmente, y en las cuales el sujeto debe elaborar una historia. En ellas, los estímulos utilizados se asemejan a figuras humanas, que aparecen desdibujadas, y poseen un colorido de tipo claro-oscuro que evocan determinados climas emocionales. En ellas, no hay una clara distinción entre figura y fondo, lo cual, a su vez, permite y facilita proyecciones tendientes a recrear interacciones con un fuerte componente emocional y personal.

Las láminas están divididas en tres series: A, B y C privilegiando cada una de ellas un determinado clima emocional: la serie A explora relaciones de dependencia temprana y vivencias de contacto sensorial y físico; la serie B explora el funcionamiento del sujeto frente a situaciones de amenaza, en un contexto más frío y más real, en tanto que la serie C involucro mayor colorido y permite analizar los vínculos efectivos que establece el sujeto en la actualidad.

La fundamentación teórica de la prueba se basa en la Teoría de las Relaciones de Objeto, que en líneas generales alude a los modos de articulación del aparato mental, y a cómo las primeras experiencias con objetos” del mundo determinan los posteriores modos de relaciones significativas. Sintéticamente alude a que las personas perciben el mundo que las rodean de un modo particular y dinámico, y que en todas las interacciones existe un juego entre factores conscientes e inconscientes. Las personas se relacionan entre sí, determinadas por cómo se relacionaron con sus padres: cómo éstos satisficieron sus necesidades, y por cómo ellos se sintieron: satisfechos o frustrados, gratificados, amenazados o perseguidos. Las personas generan recuerdos y fantasías, a nivel inconsciente, y sobre la base de ellos, organizan futuras relaciones con los otros, intentando integrar de alguna manera ambos tipos de relaciones (con personas y objetos y con fantasías), y ese modo da como resultado su conducta habitual, su modo característico de funcionamiento. Es así como esta prueba, aún muy nueva en nuestro país, permite complementar el uso de otras pruebas psicológicas, tanto psicométricas como proyectivas. Y, a pesar de su origen claramente psicoanalítico, y específicamente kleiniano, sus resultados pueden ser utilizados por especialistas de la Salud Mental de otras corrientes terapéuticas, y entregarles información significativamente útil acerca de lo que está ocurriendo intrapsíquicamente en un paciente.

*Volver a Artículos Clínicos*

*Volver a Newsletter 10*

**PÁGINAS DEL PORTAL ALSF-CHILE**

**<http://www.alsf-chile.org> - <http://www.biopsique.cl> - <http://www.indepsi.cl>**

**Contacto: [alsfchile@alsf-chile.org](mailto:alsfchile@alsf-chile.org)**